

Enseñando a mirar

Jesús María Aparicio Guisado



ENSEÑANDO A MIRAR

Jesús M^a Aparicio Guisado
compilador

Enseñando a mirar / compilado por Jesús María Aparicio Guisado. - 1a ed. -
Buenos Aires: Nobuko, 2011.
144 p.: il. ; 21x15 cm. - (Textos de arquitectura y diseño)

ISBN 978-987-584-321-9

1. Arquitectura. I. Aparicio Guisado, Jesús María, comp.
CDD 720

Textos de Arquitectura y Diseño

Director de la Colección:
Marcelo Camerlo, Arquitecto

Diseño de Tapa:
Liliana Foguelman

Diseño y armado digital:
Miguel Ángel Novillo

Hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en Argentina / Printed in Argentina

La reproducción total o parcial de esta publicación, no autorizada por los editores,
viola derechos reservados; cualquier utilización debe ser previamente solicitada.

© de los textos, sus autores

© de las imágenes, sus autores

© 2011 de la edición, nobuko

I.S.B.N. 978-987-584-321-9

Septiembre de 2011

Este libro fue impreso bajo demanda, mediante tecnología digital Xerox en
bibliográfika de Voros S.A. Bucarelli 1160. Capital.
info@bibliografika.com / www.bibliografika.com

En venta:

LIBRERIA TECNICA CP67

Florida 683 - Local 18 - C1005AAM Buenos Aires - Argentina

Tel: (54 11) 4314-6303 - Fax: 4314-7135 - E-mail: cp67@cp67.com / www.cp67.com

FADU - Ciudad Universitaria

Pabellón 3 - Planta Baja - C1428EHA Buenos Aires - Argentina

Tel: (54 11) 4786-7244

ENSEÑANDO A MIRAR

Jesús M^a Aparicio Guisado
compilador



Jesús M^a Aparicio Guisado
compilador

ENSEÑANDO A MIRAR

ÍNDICE

- 8 INTRODUCCIÓN
- 12 SUSTANCIA Y CIRCUNSTANCIA
Alberto Campo Baeza, Jesús M^a Aparicio Guisado
- 16 EL ESPACIO DEL MAR
Jesús M^a Aparicio Guisado
- 22 EL DANTEUM
Jesús M^a Aparicio Guisado
- 26 ANYTHING
César Jiménez de Tejada Benavides
- 30 LA MATERIA
Jesús M^a Aparicio Guisado
- 34 EL OCÉANO SUR
Héctor Fernández Elorza
- 36 A PROPÓSITO DE ALICIA
César Jiménez de Tejada Benavides
- 46 ANYONE
César Jiménez de Tejada Benavides
- 56 VIAJE DE IDA Y VUELTA
Héctor Fernández Elorza
- 68 DOS MESAS
Héctor Fernández Elorza
- 76 ENTRE LO CÓNCAVO Y LO CONVEXO
Héctor Fernández Elorza
- 80 LA EDUCACIÓN DE LA MIRADA
Jesús M^a Aparicio Guisado
- 84 FRAGMENTOS DE ESCANDINAVIA
Carlos García Fernández

- 88 CONTEMPORÁNEA INDEFINICIÓN TECTÓNICA DEL
ESQUELETO
Jesús Donaire
- 98 LAS CICATRICES DE LA DOMUS AUREA
Héctor Fernández Elorza
- 102 HABITAR EL HORIZONTE
Carlos García Fernández
- 106 EL PROBLEMA DE LOS PUENTES DE KÖNIGSBERG
María Hurtado de Mendoza
- 110 SOBRE NUEVA YORK
Carlos García Fernández
- 112 IDEOLOGÍA Y TECNOLOGÍA EN LA PRODUCCIÓN DE LA
MEMBRANA MIESIANA
Jesús Donaire
- 128 SECCIÓN TRANSVERSAL
Carlos García Fernández
- 130 DUALIDADES
Carlos García Fernández
- 132 CINCO MIL LETRAS
María Hurtado de Mendoza, César Jiménez de Tejada, José María
Hurtado de Mendoza
- 136 DIARIO DE A BORDO
Marisa Sáenz Guerra
- 140 EXTRAPOLACIONES
LA EDUCACIÓN ESTÉTICA DEL NIÑO
Marisa Sáenz Guerra
- 144 TRI-POSICIONES (EXTRA-ENTRE-INTRA)
Jesús M^a Aparicio Guisado

INTRODUCCIÓN

Eslabones contemporáneos de una tradición ancestral

La enseñanza, mejor dicho, la relación docente, construye una cadena desde muchos puntos de vista.

Desde la perspectiva simplemente *humana*, con el tiempo se establecen relaciones casi siempre de amistad entre los que intervienen (maestro-discípulos) en ella.

Desde el punto de vista del *conocimiento*, se puede rastrear el saber a través de esos hilos conductores que lo concatenan como una venerada transmisión que va más allá de los libros.

Desde el punto de vista del *espacio*, se puede constatar que la transmisión docente –cuando su contenido es serio e incontestable, que es el supuesto del que se parte al escribir estas palabras– que comienza siendo algo particular de unos pocos –los iniciados– acaba revelándose como una realidad universal aprehendida por muchos.

Desde una mirada *temporal*, se puede afirmar que el trazado de la cadena docente afecta y recorre con continuidad todos los períodos de la Historia, pudiéndose, a través de ella, dibujar el mapa del conocimiento de la humanidad. Una realidad histórica que, como apuntaba Ortega, “*no es el dato, el hecho, la cosa, sino la evolución que con esos materiales fundidos, fluidificados, se construye*”.¹

Desde la perspectiva del orden temporal o *cronológica*, el entendimiento de la arquitectura de la Historia acontece desde la contemporaneidad, siendo de alguna manera el recorrido de la cadena docente anticronológico, contra el

tiempo. Es la cadena la que conduce al aprendiz, a través de sus múltiples eslabones, al saber edificado de nuestro pasado, un conocimiento que habla no de arqueología, sino de arquitectura. Quiero subrayar este extremo, pues a mis alumnos siempre me gusta hacerles notar que yo conocí y entendí Roma a través de una puerta que dejó abierta mi contemporáneo Le Corbusier, o comprendí la razón de Grecia gracias a Mies van der Rohe, o la de Yutacán de la mano de Utzon.

Una última consideración sobre la *Cadena Docente* es la conveniencia de pararse a pensar sobre el hecho de que dos generaciones próximas, aun pudiendo ser antagónicas, hablan un mismo lenguaje. Por ello, cada generación establece unos vínculos, de adhesión o de confrontación, con la que le precede o le sucede. El paso del tiempo hace que si se saltan o se rompen los eslabones de una generación, no resulte fácil “engancharse” con tiempos pasados sin antes haber retejido el roto generacional que nos separaba de las anteriores.

Pues bien, el libro que introduce este texto no es más –ni menos– que una aproximación escrita de algunos eslabones de esa casi infinita cadena del saber arquitectónico. Por ello, como sucede con cada eslabón de la cadena, se trata de unos textos imprescindibles para comprender no sólo a sus autores, sino también a los maestros y discípulos de éstos. Y digo imprescindibles porque sin la presente edición quedaría la cadena sin un eslabón y estaría rota, haciendo imposible hablar con ella de los conocimientos de la Historia. Porque ésta es, como se ha señalado, otra característica del conocimiento de la Historia y es que la puerta de entrada al saber se realiza siempre desde la contemporaneidad. Sólo se comprende el verdadero valor de lo pasado desde el presente.

El compendio de textos que se recogen en este volumen tiene como rasgo común que todos sus autores son arquitectos formados en la Escuela de Arquitectura de Madrid que simultáneamente construyen y enseñan. Casi todos ellos han tenido un período de formación en el extranjero, cuatro de ellos con la Beca de Arquitectura de la Academia de España en Roma y tres con la Beca Fulbright en la Universidad de Columbia. Dentro de ellos hay tres generaciones: una, la que se encarga de la presente introducción, al inicio de sus 50; otra, a la que pertenecen su mayoría, la que podríamos llamar juventud madura, por encima de los 30 y sin superar los 45 y una tercera y última en la que se encuadra una minoría, la que podríamos tildar como de fresca juventud, por debajo de los 30.

Otra característica de los autores es que entre ellos existen lazos docentes. La tercera generación ha sido alumna de la primera y la segunda y ésta de la primera. De esta manera se puede decir que el libro ejemplifica bien la teoría de la cadena a la que antes se hacía referencia.

Pero, a pesar de lo anteriormente escrito, cada uno de los autores se aproxima a la arquitectura de una manera original y particular. Por ello los textos que se contienen en este libro hablan de los distintos intereses de sus autores y todos ellos tienen como telón de fondo un tema común: la Arquitectura.

Los textos del profesor Héctor Fernández Elorza sobre todo escriben y dibujan el viaje del arquitecto según un eje Norte-Sur. César Jiménez de Tejada Benavides explica la arquitectura desde el aroma de Norteamérica, mientras que en los que escribe la profesora Hurtado de Mendoza se muestra un interés teórico y práctico por la topología y la idea de variación y repetición. Jesús Donaire García de la Mora recoge en su texto sus particulares

reflexiones sobre la fachada, cuestión sobre la que está investigando en su tesis doctoral. En los escritos de Carlos García Fernández se combina el pensamiento teórico extraído del viaje y las herramientas de construcción del espacio. Marisa Sáenz Guerra propone en sus escritos la pedagogía del propio hacer y el hacer de otros en la arquitectura. Por último, creo que los míos buscan principalmente los conceptos de la disciplina.

Esta condición múltiple es, a mi entender, una manera enriquecedora a la hora de abordar la docencia, ya que se logra mostrar la realidad desde sus diferentes prismas, de tal manera que, frente a una mirada unívoca del mundo, se aporta al alumno una visión polifacética de los problemas del arquitecto.

Entiendo que esta edición es de utilidad sobre todo para docentes y discípulos de la disciplina arquitectónica, pero además puede disfrutar con su lectura cualquier estudioso de la arquitectura y de su método de enseñanza.

El libro se estructura en pequeños artículos, cuya conexión es la propia arquitectura y su docencia. Por ello son posibles múltiples lecturas sin orden e independientes de cada uno de ellos, sin que este hecho menoscabe su entendimiento.

Jesús M^a Aparicio Guisado
20 de febrero de 2011

NOTA

¹ José Ortega y Gasset. *La Deshumanización del Arte y otros ensayos de estética*, 1925. Editorial Espasa Calpe, S.A., Colección Austral. Madrid, 1987

SUSTANCIA Y CIRCUNSTANCIA

Alberto Campo Baeza

Jesús M^a Aparicio Guisado



La sustancia es lo necesario al ser, lo cual supone que su variación determine el cambio de dicho ser. La circunstancia, sin embargo, no atañe a lo nuclear del ser sino a su modo.

En el “Curso académico de Proyectos arquitectónicos” se pretenden establecer las bases para diferenciar ambos conceptos en el campo de la arquitectura. El interés se centra en la sustancia a favor de la circunstancia.

La pertinencia de esta base teórica del curso es fácil de entender en una situación como la que se vive hoy, según la cual parece primar lo periférico sobre lo nuclear, que parece querer ser relegado al olvido.

La panacea de lo sólo circunstancial se puede apreciar en el habitual discurso sin enjundia de la arquitectura actual, que se podría extender a otros muchos campos. Si a esto se añade el altavoz publicitario de lo circunstancial, que lógicamente se basa en imágenes, pues difícilmente resistiría el rigor del pensamiento escrito, el hombre se encuentra una situación donde la filosofía, la poesía y la arquitectura son hechos poco comunes.

El intento de enseñar y el aprendizaje de la sustancia arquitectónica, sabiéndola distinguir de lo circunstancial, será el objetivo del Curso de Proyectos.

En el desvelar lo nuclear de lo periférico se busca un firme incontestable en el que cimentar las ideas necesarias para que la arquitectura –al igual que la filosofía o la poesía– exista. El conocimiento de la sustancia lleva a comprender la naturaleza profunda de las cosas y de esta comprensión el alumno extraerá la capacidad crítica de la obra de arquitectura y le servirá de ayuda para una creación propia en la que sea posible llegar a intuir la espiritualidad más allá de lo evidente, consiguiendo expresar los pensamientos más hondos.

Cuando Ortega y Gasset dice su conocida frase de “*Yo soy yo y mi circunstancia*”, esta anteponiendo el yo –ser– a la circunstancia, pues de otra manera hubiera dicho “*Yo soy mi circunstancia*”. Con esto queremos decir que de la misma manera que el hombre orteguiano, la arquitectura debe anteponer su sustancia a su circunstancia.

Una buena manera para discernir en arquitectura lo sustancial de lo circunstancial o accidental de sus ideas, es el someterlas al juicio inapelable del tiempo y del espacio. Para facilitar este juicio, el curso que se plantea se hace pensando en que la discusión arquitectónica no tenga sus referencias

en lo inmediato, actual o circunstancial, sino que se busca cimentar en ideas firmes acrisoladas por el tiempo.

Junto a lo dicho se debe señalar que, teniendo la arquitectura una base sustancial, siempre ha sido también hija de su tiempo. Podemos afirmar que la contemporaneidad arquitectónica es parte de su sustancia.

Es tarea del arquitecto saber imbricar la circunstancia en la sustancia, dándole de esta manera un valor mayor que como un ente autónomo. En la transfusión mutua entre lo sustancial y lo circunstancial referido a la habitación del hombre se encuentra el campo de la arquitectura.

Como ejemplo de lo anterior podemos pensar en una habitación construida para un hombre. Hasta aquí una aproximación a la sustancia del problema. Sin embargo, la resolución concreta del mismo dependerá de diversas circunstancias. Pensemos lo diferente que puede llegar a ser la respuesta si el hombre tuviera 20 años o si tuviera 70, si la habitación estuviera en Helsinki o en Palermo, si la estancia fuera hecha en el siglo X o en el XXI.